

# MANILA ALEGRE

DIRECTOR: P. GROIZARD.

JUAN LUNA Y NOVICIO (AUTOR DEL SPOLIARIUM)



Es orgullo de este suelo  
y honra del génio español.  
En el artístico cielo  
Luna, no es luna, que es sol.

Yuntamiento de Madrid

Lit. de Chofré y Comp.<sup>a</sup>



## EN SÉRIO

Mister Tyrrell, es un desventurado cómico que ha tenido necesidad de escudar su cobardía con una porción de millas marinas, para lanzar, desde un periódico de Hong-kong, la baba de su calumnia contra una sociedad y un público á quienes debe la grandísima consideración de haberle tolerado y mantenido, sin merecerlo.

El lector sabrá, seguramente, que en Hong-kong, se han publicado unas estensas memorias de aquel desventurado cómico de la legua.

En ellas todó queda mal parado: Manila; la empresa que les contrató; el público á quien sorprendieron con pomposos anuncios y que tuvo la débil galantería de escuchar las representaciones de una compañía indigna de un cafetuchó de último órden; la autoridad que supo tener á raya á los que de buena gana hubieran hecho justicia cultísima al mérito artístico de la «troupe» inglesa... todo, todo queda mal parado... ménos Mister Morris, el hijo del fondista Lala y algun otro.

Realmente el hecho no tiene gran importancia.

Que un cómico lleno de pretensiones y desprovisto de merecimientos esgrima las armas de su despecho, contra una población como Manila, por el sólo hecho de que ésta no le aplaudió, como él quería, cosa es que, más que daño, produce risa y lástima.

Pero como alguno pudiera creer, leyendo el indigno escrito del «bufó», que la compañía «Mascotte» ha sido en Manila víctima de vejaciones y abusos, bueno será que, aunque sucintamente, recordemos lo que aquí sucedió, relacionado con esa compañía de mala muerte á quien nadie, sinó los que la componen, y los que no saben lo que es arte ni cómicos como los «mascottés», pueden dar la menor sombra de importancia.

No sabemos por quienes, pero es el hecho que antes de llegar la compañía á Manila, se anunció su venida con bombos y platillos y se hizo creer que íbamos á apreciar unos artistas de verdadero valer.

En una palabra, aunque dura: el público fué sorprendido...

Y cuando conoció el engaño de que había sido víctima, el cual, sin duda, se hizo estensivo á los empresarios, ya era tarde, y el dinero no podía recuperarse.

La compañía era mala, infamemente mala, relativamente, con los precios de las localidades y con las pretensiones de los cómicos.

Estos hicieron lo que les dió la gana. Ensayaban cuando querían y cómo les venía bien. Mutilaban á su antojo, las obras,—ya desconocidas por la fatal ejecución,—á ciencia y paciencia del público, harto galante y sobrado prudente, y abusando de la galantería de la autoridad y de la empresa.

Durante las representaciones se provocaba al público con ademanes—como hizo Miss Eva,—que en otro país, hubieran merecido sérios correctivos, y por los motivos más fútiles, ó por indisposiciones de la cantatriz se suspendían las representaciones anunciadas.

La prensa de Manila juzgó á la Compañía poco lisonjeramente para ella, y el público, en general, arrepentido de haberse fiado de los aduladores apasionados, deseaba con afán la terminación del abono.

Pero ni una demostración descortés, ni una muestra de desagrado inconveniente respondió á las manifestaciones entusiastas de algunos,—pocos ciertamente,—que juzgaban con error cuestión de patriotismo aplaudir, ensalzar y considerar hasta lo ridículo á unos cómicos que desde el primer momento debieron mirar con indiferencia y compadecer, á lo más, por sus escasísimas facultades artísticas, y á los cuales pudieron haber dado ménos bombo, siquiera para no hacer creer que esos desventurados eran representación genuina del arte nacional.

Solamente una noche, en que por haberse negado la compañía inglesa á que contara nuestra compatriota la señora Raguer durante los entreactos de la función, solamente esa noche, repetimos, hubo por parte de algunos espectadores cierta manifestación de desagrado contra el desmedido orgullo y soberbia de la compañía, manifestación que cesó instantáneamente debido al acierto y energía con que se condujo nuestra dignísima autoridad de la provincia, para reprimirla en el acto.

El resultado no podía ser otro. Una vez la cuadrilla en Hong-kong, había de desacerse en quejas, insultos y recriminaciones, insultos y quejas que, seguramente, no encontrarán aprobación en los ingleses de Manila, pues

## A JEST IN EARNEST

M<sup>r</sup> Tyrrel is an unfortunate clown who by using the China Sea as a shield for his cowardice, through the columns of a Hong-kong paper launches forth his calumnious spite against a society and a public to whom he owes nothing but great considerations, for having tolerated and upheld him without his meriting as much.

The reader is probably aware that a long and scurrilous article has been published in Hong-kong by an unfortunate strolling player.

In this, everything is attacked; Manila, the contractors of the company, the public whom the company took by surprise, through pompous advertisements, and who had the good manners to listen to the performances worthy only of a fourth rate music hall; the authority who knew how to hold in check those of the audience who wished to do justice, to the artistic merit of the english «troupe»... Every thing, every body, was attacked, excepting only M.<sup>r</sup> Morris, the son of the hotel keeper Lala, and one other.

In reality the incident is of no importance. That a pretensions and undeserving clown should launch his spite against a population like Manila solely on account of their not applauding him as he expected, instead of doing harm, causes only laughter and pity.

But as people might be mislead on reading the despicable letter of this «buffoon» believing that in Manila the Mascotte company has been a victim of vexation and annoyances, it is as well that they should be informed if only even briefly of what really happened to this unfortunate company, which nobody, excepting those who compose it, and those ignorant of both art and artists like the «Mascottes» attach the slightest importance.

We do not know by whom, but the fact is that before its arrival the company was advertized in Manila with such pomp that every one looked forward to applauding artists of merit.

In a word, though harsh the public was surprised, and when the hoax of which they had been the victim was fully known, and which only them had been understood by the manager, it was too late to get their money back.

The company was poor, notoriously so in comparison with the prices of admission, and the pretensions of the actors.

These did exactly what they pleased, rehearsed as they liked, and whenever it suited them, mutilating a l—their fancy te plays—already unrecognisable on account of their poor execution—by knowledge of and through the patience of a too polite and over indulgent audiences and taking advantage of the kindness of the authority and the managers.

During the performances offending the public by gestures—such as Miss Eva made—which in any other country would have met with a severe punishment, and any trifling excuses or through indisposition of the prima donna suspending performances already advertised.

The Manila press criticized the performance in a most praiseworthy manner and the general public repentant of having confided in partial flatterers looked forward with eagerness to the termination of the performances.

Neither were signs of rudeness nor disapproval shown to those—certainly only a few—whose enthusiastic demonstrations of mistaken patriotism were made manifest through their applauding, extolling, and treating with ridiculous consideration actors who any one at the first glance would look upon with indifference or pity, on account of their poor talent, and over whom less fuss should have been made in order not to lead us to believe that these unfortunates are a specimen of national representatives.

Only one night was there the least demonstration of displeasure on the part of a few of the public—a sign of dislike,—this being solely against the unmeasured pride and haughtiness of the company. This mark of disapproval was immediately suppressed by the head authority of the province with great tact and energy.

The result of all this could not be otherwise. Once in Hong-kong the company commenced to complain, insult and recriminate. Complaints and insults which we feel certain have not met with the approval of the english residents in Manila, as those who formerly only tolerated



estós si ántes por lástima, toleraron á los «mascottés», los despreciarán ahora por su proceder incalificable.

Mucho podríamos decir en defensa de la primera autoridad local de esta población contra los viles ataques de que, cobardemente, ha sido objeto; pero el Sr. Martin Lunas ha llevado á los tribunales ingleses á su calumniador, y confía en que ellos le harán justicia.

Por nuestra parte despreciamos, como no podemos menos, las apreciaciones que el cómico Tyrrell, ha hecho de Manila y su público, y lamentamos que con la baba del despecho, se hayan manchado las columnas del «Hong-kong Telegraph».

Por lo demás las memorias del cómico son ladridos de un perro á la luna, lanzadas cobardemente á un periódico con la impunidad que ofrecen las millas que separan Manila de Hong-kong.

Tal es la idea que nos merece el libelo con firma, en defensa de una compañía de cómicos, de la que todos, han dejado, cada cual por su estilo, recuerdos, y algunos «no gratos», en esta población.

### CHISMOGRAFÍA

Y sigo con «esto» por la misma razón que en el anterior número: por enfermedad de «Elvirita.»

\* \*

Las paperas se propagan de un modo alarmante.

El apretamiento de garganta es en verdad una atróz molestia, pero los abultamientos laterales traspasan los límites de lo resistible.

La señorita más ideal se transforma en una matrona romana y el sietemesino más flamante se vuelve un gañán vulgarote y ordinario.

—¡Ayl!...—Decía una nóvia de cuatro, viéndose crecer unas paperas como dos cúpulas,—que no me vean, por que perdería mis proporciones.

Por fortuna, sus nóvios padecieron la misma enfermedad, y lo que decía uno haciendo esfuerzos sobrehumanos por tragar la saliva:—Estoy epidemiado; en tiempos paperiles no deben besarse los nóvios; si lo hubiera sabido...

Hay jóvenes de uno y otro sexo para quienes lo más horrible es ponerse untos; dá lástima verles dándose friegas con belladona, maldiciendo de su suerte.

En cambio conozco uno, entusiasta por los productos mantecosos más ó menos agradables. Para este una pomada de belladona es una crema de chocolate exquisita, un cerato la natilla más sabrosa; el ungüento amarillo una especie de moles algo espesos... y hasta lo prueba con deleite exclamando:—Si no me hiciera falta para otros usos... me lo comería.

No todos los que padecen las dichas paperas, son expontáneos en manifestarlas.

Por ahí anda una guapa chica que se queja de un flemón doble; pero no hagan Vdes. caso; lo doble son unas paperas cimbórrios capaces de asustar al hombre más sereno.

Ciertamente que hay epidemias fastidiosas y originales.

—¡Mamaita, mamaita!...—gritaba un chiquillo.—A papá le han salido dos granos en la frente...

Con efecto, el esposo de la mamaita, apareció en escena con dos remates frontales de los más visibles.

A los pocos días, decía al pequeñín el padre de los aditamentos:

—Me parece que te van á salir unos granos como los míos.

—No lo creas,—respondió la criaturita—mamaita ha dicho que esas cosas no salen más que á los papás como tú.

Hay mamaitas que saben mucho en cuestión de granos.

He sabido de unas paperas tan mal intencionadas que por poco causan la desgracia de un matrimonio pacífico (rara avis.)

Gracias el médico que tras un elocuentísimo discurso, convenció á la esposa de que á su marido se le habían bajado las paperas á los entresuelos.

Que me salgan sabañones, callos, ojos de gallo, verrugas, hasta golondrinos... pero ¡Dios mío! que no me salgan paperas...!

\* \*

Nos quejamos de vicio.

Estamos siempre hablando de las calenturas, temiendo, exagerándolas, dándolas una importancia que realmente no merecen.

them out of pity now deem them despicable on account of their extraordinary bebehavior.

We could say a great deal in favor of the local authority, so vilely attacked but M.<sup>r</sup> Martin Lunas has summoned the libeller before the courts, trusting there to have justice done him.

For our part, we despise (nor can we do less) the opinions of the clown Tyrrell regarding Manila and its public; at the same time regretting that his calumnious spite should have been allowed to stain the columns of the «Hong-kong Telegraph».

Above all the reminiscences of this clown are no better than the howlings of a dog at the moon cowardly launched forth with impunity through the columns of a paper with a knowledge of the security that the many miles of ocean between this and Hong-kong give.

Such is the idea the signed libel deserves from us, in defence of a company of actors every one of whom leaves—each one according to his style—remembrances—many not grateful—with this public.

Los Galenos nos propinan cada quininazo que nos reventan.

Una docenita de víctimas de las calenturas, nos pone temblorosos y asustados.

Dicen que en Madrid han muerto de pulmonía cuatro mil personas!...

En Filipinas... ni el cólera se lleva tanta gente.

Queda probado que estamos en el país más sano de la tierra.

Y eso que tenemos ya bastantes médicos.

¡Con que figúrense Vdes. lo que sería esto, sino hubiera ningunol.,.

\* \*

Los «Mascotos», aquellos «operetos» que se marcharon escapados ó á escape, han armado una polvareda de cien mil demonios.

Hay quien lo ha tomado en serio y hasta se propone buscar al «Mascoto» padre, para arreglarle las cuentas.

Mejor parece la opinión de don Calixto, hombre gordo esto es, de peso, que vive acostado en una perezosa, por lo cual siempre disfruta de buena posición:

—Contestemos que nos han engañado miserablemente porque no han traído «una mascota» en toda la compañía.

Hay prójimo que echa á los «Mascotos» femeninos, la culpa de la actual epidemia de paperas.

\* \*

La compañía Cubero, se esfuerza en agradar al público. Nos presentó—con escudo y todo—á las «señoritas de Conil».

Estudia «La tela de araña».

Tiene en proyecto una «revista» de actualidad que le escriben dos animosos ingenios. (?)

Así es como se atrae público.

Estrenando.

De lo contrario, por mucho que trabaje sucederá lo que al bailarín que reventó bailando, pero no dió gusto á los señores.

\* \*

Me dicen que «Astoll», escribe sus «Manilas» gratuitamente.

No lo creo; y si es verdad, lo siento infinito.

Porque así hace un daño horrible á los que viven del oficio.

Y porque sus «Manilas» merecen un buen sueldo.

Antes todo la imparcialidad.

Y la justicia.

«El Comercio» se vé en la necesidad de señalar un sueldo decente á su revistero «Astoll».

De lo contrario, «El Comercio» será menos que el MANILA ALEGRE que paga los originales.

A no ser que en vista de esto, suspenda los pagos.

En cuyo caso... tiro la pluma y que escriba el Nuncio.

XIMENO XIMENEZ.

### HISTORIA GENERAL FILIPINA

Manolo es un hombre de mucha desgracia

Hace ya seis meses y media semana

que encontró una chica muy lista y muy guapa.

Tenía unos ojos más negros que su alma, más rojos los labios





Aquel bribon de vos tatay



jugando con vos nanay



le rompe el petate.



La tonta de la madre  
se baja á la huerta



le pica el culebra



¡Ay!



seguro patay



¡Ay nacú!....



que la misma grana,  
un pié pequenísimo,  
y una hermosa mata  
de cabellos negros,  
tan larga, tan larga,  
que, cuando tendida,  
besaba su espalda,  
(esto no es hipérbole)  
casi la arrastraba.

Tan linda *babae*  
le hizo mella tanta  
que estuvo tres meses  
jó más! conquistándola.  
Y cuando Manolo  
después de mil ansias  
de muchos disgustos,  
y de más cachaza,  
logró que la chica  
se fuese á su casa,  
ponía Manolo,  
tal cara de pascua,  
que aunque el chico es feo  
como una alimaña

¡hasta daba gusto  
de verle la cara!

Después empeñóse  
en domesticarla;  
la compró camisas  
de tela muy cara,  
gastó dos mil reales  
en *túpis* y sayas,  
la dió mil jabones  
y polvos y enaguas  
y medias y ligas;  
la arregló una casa;  
y cuando la chica  
más civilizada  
encantaba á todos  
los que la trataban;  
y cuando Manolo  
menos lo esperaba...  
¡la hermosa *babae*  
se fué con un *bata*..!

¡Manolo es un hombre  
de mucha desgracia!...

P. Rico

### NOVIAS

Á cualquiera le gusta tener novia.

Hay quien se tira de los dedos por conocer cuantas tiene  
y resultando cinco en cada mano, no tiene ninguna.

Y quien se tira de los pelos por haber conseguido la  
primera.

Nada tan cargante como una novia con papá y mamá de  
la categoría veterana ó que vigilan.

Las novias sueltas ó huérfanas al cuidado de una tía, son  
peligrosísimas.

Una novia sentimental es un tabardillo, sobre todo si llega  
á cónyuge; entonces son seguros en el esposo desvaneci-  
mientos de cabeza y demás afecciones del cuero cabelludo,—  
suponiendo haya cuernos desvanecidos—

Hay novias con música, irresistibles ó que no se pueden  
resistir; en diciendo que se ponen al piano ¡para qué quieren  
Vdes. más día de fiesta!

No faltan de manubrio ó novias organillos; estas son más  
aceptables; mientras con la una mano dan vueltas á la caja  
instrumental, dejan la otra al novio que furtivamente suele  
darla algún tímido beso, cuando no tiene que hacer con los  
registros.

Una novia que canta es desaperante, sobre todo si la dá  
por trozos desconocidos de óperas conocidas.

Las que cantan por la flamenco predisponen á sérios con-  
flictos.

Recuerdo á un Arturo (en relaciones amorosas con una Ma-  
nuela,) á quien el entonces futuro suegro, le dió una paliza  
porque soltó un *¡barbi!* después de una copla.

Gracias á las explicaciones consecutivas; se supone todo fué  
porque la mamá tenía el mal gusto de usar pelos en la cara y  
cuando Arturo dijo *barbi* miró á la señora maquinalmente.

Las novias primerizas, secan las fauces al desdichado que  
las enamora: no se les ocurre nada.

En cambio las hay maestras en el orden superior é inferior  
que á cualquiera le dejan seco y pegado á la pared, con sus  
ocurrencias.

Las novias de iglesia ó que dan citas en los templos,  
son muy malas, hay que huir de ellas como del enemigo;  
comienzan por donde debieran acabar.

Las que están por la noche al pié de una reja son ter-  
ribles; el novio más robusto se queda hecho un hilo en  
pocos días; y duerme de pié, lo que es signo de muerte-  
próxima.

Escámense Vdes. de una novia que dé el *si* á las pri-  
meras de cambio.

Y anden Vdes. con mucho ojo con las novias que ha-  
cen versos.

Porque el día ménos pensado les asesinan con una poe-  
sía libre, de metro corto.

Ó les toman la medida, lo cual es alarmante, midiendo  
como suelen medir, con los codos.

Es decir que dan *codillo*.

Por lo demás si tropiezan Vdes. con una novia dotada  
ó con dote, no desperdicien la ocasión.

Sobre todo si el dote no baja de 20.000 pesos.

Y no hay que esperar á que los padres mueran.

Porque si hay que esperar... ¡ya pueden Vdes. ponerse en  
remojo!

Esta clase de papás es inmortal.

XIMENO XIMENEZ.

### CANTARES

Cantando, unas veces lloro  
y otras me río cantando;  
de lágrimas y de risas  
sin duda se hacen los cantos!

Si es que ves mi cara alegre  
no hagas caso de mi cara,  
de compasión llorarías  
si pudieras ver mi alma!

Se murió mi madre..!  
al morir me decía llorando  
¿y quien vá á cuidarte?..

Madre, que nadie mi cara  
mire cuando yo me muera:  
tan solo las dos sabremos,  
que me muero de vergüenza!

Te quise, me despreciaste,  
otros muchos te quisieron,  
y hoy que muerta estás, tan solo  
voy yo á verte al cementerio!

ERNESTO GORDÓ.

### CUENTOS

(SEGUNDO)

Allá en España en un pueblo (1) cuyo nombre no es del  
caso, como no lo son tampoco ciertos detalles descriptivos  
de que debían prescindir muchos novelistas en sus libros y  
muchas personas en sus conversaciones, vivía un señor que,  
para todos los que llegaban á conocerle, representaba un  
«caso» verdaderamente raro.

No es que hubiese nacido con colmillos ni con melenas  
ni mitad hombre y mitad caballo, ni con otras deformidades  
de que la opinión y hasta la prensa se han hecho eco con  
motivo de ciertos nacimientos, no señor.

La rareza del que nos ocupa consistía, en vivir dedicado  
á señalar la legitimidad de derechos en todos los órdenes  
del poder social.

Empezando, con cierta lógica, por reconocer, que en un  
país monárquico el primer poder le representaba el Rey,  
descendía gradualmente hasta los pueblos para atribuir en  
ellos aquel poder al Alcalde y llegaba á la familia para con-  
cedérsele al jefe de ella.

Estando entre amigos, exigía que hablase primero el ma-  
yor en edad, saber ó gobierno según los casos que él dedu-  
cía de la índole de la conversación.

En visita daba algo á la galantería y entendía que se de-  
bía saludar primero á la señora de la casa, prestarla aten-  
ción con preferencia al marido, cuando los dos hablaban á  
la vez, lo que no dejó de ser frecuente; etc. etc.

En fin era uno de los que llamamos monomaniaco pero  
monomaniaco incorregible.

Un día de los que más preocupado estaba en pró de lo  
que él llamaba sus ideales, se le ocurrió que para dar á  
estos forma práctica debía casarse.

Dicho y hecho: á los quince días estaba casado; pero ¿con  
quien? con una mujer que tenía padre, madre, hermanos,  
primos y por tener tenía hasta hijos, pues era viuda.

Firme en sus propósitos, sin embargo, y orgulloso del an-  
cho y complicado campo que había elegido para sus opera-  
ciones, inició estas adquiriendo tantas chapitas de metal como  
individuos constituían la familia.

En cada chapita hizo gravar un número, empezando por  
el «uno» que se reservó como jefe de la casa, y concluyendo  
por el ventitantos que correspondió al último pariente.

Las chapitas, que por orden suya (¡todavía le obedecían!)  
llevaban todos ostensiblemente en el pecho, determinaban por  
su número, las respectivas gradaciones autoritarias que él se  
reservaba hacer respetar sin consentir transgresiones.

¡Desgraciado!.. En su cándida ceguedad no veía el desen-  
canto que á todos los que como él piensan les reserva siem-  
pre la práctica.

La mujer mandando por un lado, la suegra por otro, y por  
y otros el suegro, los hijos y demás parientes, dejaron la je-  
fatura tan cercenada y el principio de autoridad de nuestro  
hombre tan desconocido que cual otro «inri» solo restaba  
de su poderío la chapita.

Este cuento nos recuerda cierto respetable Ayuntamiento  
que solo tiene de tal la medalla.

C. C.

### Á FULANA

Querida Fulana  
luz y estrella mía:  
tienes disgustado, llenito de pena  
mi buen corazón  
porque ya hace mucho más de una semana  
que tu hermoso rostro lleno de ale-  
ria,  
no asoma, morena,  
entre las macetas que hay en tu balcón.

Yo no sé explicarme  
tu comportamiento!..  
¡Parece, Fulana, que te has empeñado  
en verme morir!  
¿Tu quieres matarme?..  
¿No ves tú la huella de mi sufrimiento?  
¿No me ves delgado... ¡pero muy delgado!  
de tanto sufrir?

Conozco un muchacho  
muy tipo y gomoso,  
á quien tú, preciosa Fulana, parece

(1) Los pueblos son fecundos en casos y cosas ya que no en casas.



que no miras mal  
Si es un mamarracho!  
¡Sinó se merece  
de tí una mirada por hacer el oso,  
Fulana, de un modo tan fenomenal!...

—  
Antes te asomabas  
de noche y de día  
apénas el *bata* decía á tu oído  
que iba yo á pasar.  
Entónces mirabas...  
yo te sonreía...  
y por tí me hallaba tan loco perdido  
¡¡que me iba á casar!!

—  
Si quieres casarte  
—¡y vaya si quieres!—  
debes, si yo paso, preciosa morena,  
salir al balcón,  
porque si te ocultas, pudieras quedarte  
como otras mujeres;  
que hacen una vida tranquila y muy buena  
vistiendo los santos de su devoción.

Ese.

### POT-POURRI

En el vapor correo que salió esta mañana para la Península marcha la distinguida familia del general Molins, segundo cabo de Filipinas.

Pocas, muy pocas personas habrán sabido captarse las profundas y universales simpatías, durante su estancia en Manila, y ninguno dejará mejores recuerdos que los que quedan en esta población del pundonoroso general Molins.

Su rectitud inquebrantable; su honradez inmaculada; su tacto; su amor á las clases militares, de las que ha sido más que jefe severo, cariñosísimo padre, hacen que la marcha de tan perfecto caballero sea vista con sentimiento por todos.

Deseamos al general Molins, y á su distinguida familia, feliz arribo á la madre patria.

Hoy me ha asegurado cierto  
conocido  
que se prepará un concierto  
que há de estar muy concurrido.  
No he sabido  
quienes el concierto harán,  
pero sé  
—y lector, te lo dice,  
sin temor al qué dirán,—  
que todos son de copete,  
(es decir, encopetados)  
y que se dará un sorbete  
á todos los convidados.

\* \* \*  
Tenemos lluvia de médicos. La prensa local dice que hay dos más y anuncia la llegada de otro.  
Pues Señor, este vá á ser un año terrible.  
Porque cuando ellos vienen, algo se malician.  
Les trae *la olor* como dice Pepeta.

—  
Y ya que hablamos al médicos, Ximeno Ximenez nos encarga digamos al Doctor que asiste á *Elvirita*.

que por piedad siquiera,  
estúdie la manera  
de curarle sin darle más quinina:  
que antes tenía solo calentura,  
mas la química es fiera  
y hoy tiene ¡quien Dios Santo lo dijera!  
á más de calentura, una sordera  
que con nada se cura.

—  
(Ximeno desatina  
pero hay que perdonarle, es su futura.)

\* \* \*  
Cuando lean Vdes. esto, Chiarini habrá dado su última función.

y en el vapor *Diamante*  
se habrá embarcado,  
Se lleva el elefante...  
¡unos ha baldado!..

Imp. de Sta. Cruz, Carriedo, 20.

## ANUNCIOS

### TIENDA DE LOS CATALANES

CORTINAJES DE INFINIDAD DE CLASES Y PRECIOS  
GRAN SURTIDO EN GÉNEROS DE PUNTO  
TRAJES PARA NIÑOS

9—Escolta—9.

Echevarría, Pérez y C.<sup>o</sup>

#### EL SUIZO

CAFÉ, RESTAURANT Y CONFITERÍA

DE

PERICÁS Y LLANOS.

Dulces, pasteles, helados, refrescos etc.  
Abonos al restaurant de 15, 30 y 60 papeletas.

Convites, Lunchs, Tiffins y fiambres de todas clases.

Hay elegantes gabinetes para familias.

#### ISLA DE MALLORCA

PANADERÍA

Ensaimadas, bizcochos cuartos y pan de todas clases.

Se recomienda por su especialidad.

FUNDICION, 1.

#### Gran bazar de ropa hecha

Y SASTRERÍA DE

LORENZO GIBERT.

En este establecimiento se construye toda clase de prendas de militar y paisano. Surtido nuevo y escogido en todo lo pertenece al ramo de Sastrería.

27—ESCOLTA—27.

#### Las Novedades

29—ESCOLTA—29.

Grandes existencias en géneros de todas clases para Señoras, Caballeros y Niños

TALLER DE CAMISERIA

Dirigido por cortador Europeo

Díaz Labandero y C.<sup>o</sup>

#### DULCERIA RESTAURANT DE PARIS

26—Escolta—26.

Cocina Francesa á pfs. 1 el cubierto; abonos de 5, 18, 36 pesos

Se sirven á domicilio lunchs, banquetes y refrescos.

Ayuntamiento de Madrid



## Las de siempre.



Dos muchachas casaderas  
que pasean por la playa  
con ánimo de pescar,  
¡y tienen más miedo al agua!...

## ANUNCIOS

¡No estaría yo tan *elegante* si  
hubieran cosido mi ropa con máquinas  
**SINGER** de las que se venden por  
diez reales semanales!...

*Escolta 9.*



*MANILA ALEGRE*  
PERIÓDICO FESTIVO ILUSTRADO  
Oficinas - Carriedo, 20, Principal.

*Si el censor lo permite aparece los días 1, 8, 16 y 24  
de cada mes.*

*Precios de suscripción, en Manila, un mes medio peso;  
en provincias, un trimestre peso y medio.  
Nota importante.- Pago adelantado.*

Ayuntamiento de Madrid